

De qué hablamos cuando hablamos de agroecología

Por Claudia Curró, especialista en Agroecología UNLAM

*En el mes de la agroecología resulta oportuno comentar algunos
conceptos fundantes de la agroecología.*

En la década del 70 comenzó a acuñarse el término moderno agroecología. Sin embargo, sus prácticas se remontan a los inicios de la agricultura.

“producción agrícola asociada a la sostenibilidad del ambiente y con mayor sensibilidad social”.

La evolución de la Agroecología se ha orientado al estudio sistémico de los agroecosistemas, en espacio y tiempo, incluyendo claramente a las relaciones sociales como factor determinante.

Actualmente para la agroecología confluyen al menos tres enfoques a escala planetaria: el *científico*, el *práctico* y el *político*.

A nivel *científico*, la cantidad de oferta académica es creciente; en Argentina existen programas en pregrado y posgrado orientados a la temática; en Entre Ríos las escuelas agrotécnicas han tomado la agroecológica entre sus intereses académicos. Las investigaciones vinculadas al estudio de procesos ecológicos en la producción cultivo y otros, que abordan el análisis social, crecen con el avance de programas académicos, por ejemplo, en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata.

En el nivel *práctico*, la agroecología es el enfoque predominante en programas gestionados por organizaciones de productores como la Unión de Trabajadores de la Tierra, en Argentina. Este colectivo, desde 2013 promueve la agroecología como modelo productivo. Son más de 250 familias que producen alimentos frescos en 300 hectáreas, en diversas regiones del país. Esta organización ha constituido un equipo técnico nacional constituyendo el Consultorio Técnico Popular (CoTePo), integrado por técnicos y técnicas de las

familias productoras, que brinda contención de las necesidades tecnológicas, de provisión de insumos y comercialización. (UTT 2019)

En el nivel *sociopolítico*, los principios de la agroecología han sido valorados por diversos movimientos rurales del mundo. Se destaca La Vía Campesina que concita a 150 organizaciones en 70 países donde confluyen alrededor de 200 millones de agricultores orientados a la producción agrícola hacia la transición de la sostenibilidad del sistema agroalimentario.

En Argentina es interesante mencionar dos experiencias. Por un lado, el Círculo Argentino de Agroecología (CirRAA), que surge a partir de egresados del Posgrado de Especialización en Agroecología UNLAM/INTA que toma: *“el compromiso político para aportar a la construcción de alternativas que propongan lógicas integrales y equitativas”*.

La otra experiencia es RENAMA, Red Nacional de Municipios y Comunidades que Fomentan la Agroecología, que tiene entre sus objetivos: *“Acompañar a municipios a promover políticas públicas para la transición hacia la agroecología de su territorio productivo”*, focalizándose en que sean los actores locales quienes generen sus propias acciones en su territorio.

Se dan entonces tres factores en interacción: ciencia, movimiento social y práctica cuya resultante, es un valioso aporte al desarrollo rural sustentable.

Si bien la ecología es el núcleo básico de la agroecología, entendiendo a las prácticas culturales como un ecosistema existe otro factor relevante que caracteriza al enfoque de la producción con sentido agroecológico.

Retomando el concepto de ecología aplicado a la producción de alimentos es interesante reforzar la importancia del conocimiento de los procesos en cuanto a la dinámica y relaciones de sistemas agroecológicos tendientes a su mejor administración, con el objetivo central de mitigar impactos negativos en el ecosistema. Esencialmente reduciendo drásticamente el uso de insumos externos en el predio agropecuario.

Esto orienta a pensar el otro eje básico de la agroecología moderna, la mirada social. Centrarse sólo en la producción ecológica no permite dar cuenta de fenómenos que impactan fuertemente en la resiliencia o estabilidad de los sistemas de producción con este enfoque.

Elementos como los intereses de los consumidores, los precios y la tenencia de la tierra inciden tanto como los factores bióticos y abióticos del ecosistema, causando diferentes grados de desequilibrio en el predio.

Se trata entonces de intervención biológica, ambiental y social lo que promueven una estructura particular del predio. Esto orienta a pensar la agroecología como un sistema con particularidades locales y con un componente social relevante, que debe ser tenido en cuenta para abordar este sistema.

Concomitantemente están fuertemente condicionados por las condiciones de reproducción de la vida humana y el contexto macroeconómico. Entre los aspectos económicos se señala el acceso a crédito, subsidios, precios, dinámica de la empresa familiar –cantidad de integrantes, ingresos extraprediales, disponibilidad de mano de obra- lo que, sumado a cuestiones culturales locales, dan cuenta de un amplio espectro que, no solo no son preponderantes en el sistema agrícola industrializado, sino que configuran la necesidad de análisis particularizado a cada predio.

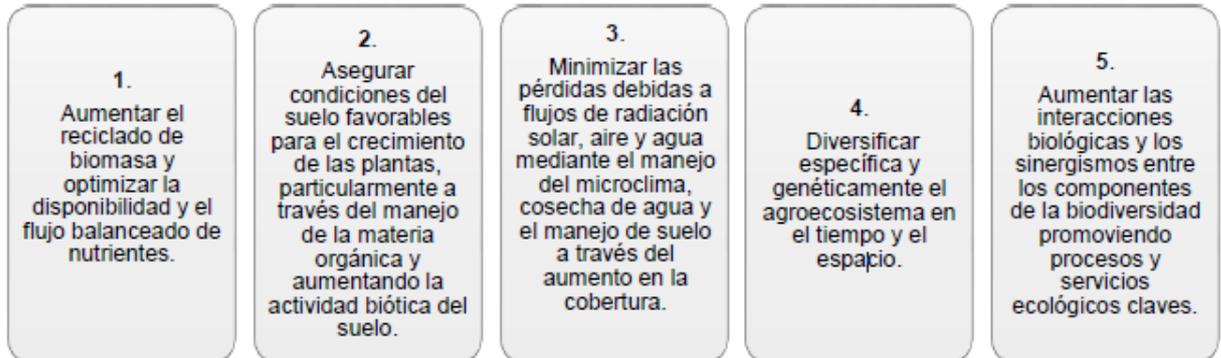
El sistema agrícola, como creación humana, es el resultado de la explotación y no se circunscribe al predio en cuestión

De allí se desprende que la agroecología propone el abordaje holístico de los sistemas agrarios, poniendo en foco la dinámica y funciones de las interrelaciones del sistema.

De modo tal que se trata de un agroecosistema. Estos son sistemas ecológicos que han sido intervenidos por el hombre con el fin de lograr mayor producción de especies que provean alimentos, fibras, combustibles y otros productos de interés para el hombre.

La agroecología es un cuerpo teórico que basa el diseño y manejo de los agroecosistemas en cinco principios ecológicos fundamentales. En virtud de ello el diseño y reconversión de agrosistemas, para la producción con enfoque agroecológico, se sustenta en los principios agroecológicos, presentados en la Ilustración.

Principios de la agroecología



Es por ello que la agroecología no se sustenta en el desarrollo y promoción de recetas técnicas, sino que los principios aplicados en el territorio requieren de tecnologías locales orientadas a esas situaciones particulares tanto socioeconómicas de los agricultores y a las condiciones biofísicas del lugar.

Lo que promueve la agroecología son prácticas que concurren a uno o más principios con el fin de iniciar procesos e interacciones ecológicas que potencien el funcionamiento del agroecosistema.

A continuación, se presenta un ejemplo de prácticas y su contribución relativa a los principios.

Contribución relativa de prácticas de manejo a los principios agroecológicos.

Prácticas de manejo	Principio al que contribuyen				
	1	2	3	4	5
Aplicación de compost	X	X	X		
Cultivo de cobertura y/o abono verde	X	X	X	X	X
Mulching	X	X	X	X	
Rotación de cultivos	X	X	X	X	
Uso de insecticidas microbianos y/o botánicos		X			
Uso de flores insectarias		X			
Cercas Vivas		X			
Cultivos intercalados					X
					X
Agroforestería	X	X	X	X	X
Integración animal	X	x	X		

* Cada número se refiere a un principio agroecológico enumerado en la Ilustración precedente

En síntesis, el proceso de transición agroecológica requiere de una mirada integral, donde estas prácticas agronómicas cumplen un rol central. Su implementación contribuirá a generar procesos transicionales con enfoque agroecológico fortalecidos y sostenidos en el tiempo.